

Revista Médica Hondureña

Organo de la Asociación Médica Hondureña

DIRECTOR:

RAUL A. DURON M.

ADMINISTRACION:

DR. FEDERICO BALTODANO M. **DR. JORGE A. VILLANUEVA**

TEGUCIGALPA, D. C., HONDURAS, C. A. — APARTADO POSTAL N° 1

NOTAS EDITORIALES

“EL PROBLEMA CIENTIFICO DEL HOSPITAL “SAN FELIPE”

Nuestra máxima Institución hospitalaria representa para el cuerpo médico que en él labora, el pozo donde ha abrevado y seguirá abrevando su sed de ciencia, la escuela permanente de la medicina práctica, donde día a día asimila nuevas enseñanzas, y donde prolonga su noble tarea humanitaria de aliviar el dolor ajeno. Para llenar ese objeto, necesita estudiar a fondo sus enfermos, pues para lograr un tratamiento efectivo es imperativo sentar diagnósticos y los diagnósticos se hacen a base de ciencia en los tiempos actuales. Ya pasamos de la época en que el médico era un simple consolador, amigo y consejero. Hoy, además de eso, necesita saber qué es lo que hay dentro de ese ser que sufre y para ello no se basta solo, necesita del auxilio de las ciencias básicas auxiliares, casi desconocidas en siglos anteriores.

Por eso nosotros los médicos que trabajamos en dicha Institución no debemos engañarnos ante la realidad que representa la parte científica que en él se imparte y no debemos dejar que el tiempo transcurra sin que veamos operar cambios radicales tendientes a la creación del verdadero centro científico dentro de este enorme caserón que hasta la fecha no ha sido más que un asilo hospitalario para los 2.000 y pico de seres que en su seno alberga.

Porque ese es el problema básico del Hospital San Felipe: problema científico; y ese problema no se va a resolver con cambios en el personal médico actualmente en funciones. La calidad del personal médico que se puede traer podrá ser de lo más excelente en el mundo y aún así, de no atenderse los servicios básicos en la forma adecuada, transcurrirán otros 30 años de vida para nuestro Hospital y las cosas desde el punto de vista científico, no habrán variado en nada.

Y cuáles son esos servicios básicos cuyo funcionamiento adecuado debemos estimular? A nadie se le escapa que son los servicios diagnósticos auxiliares: Departamento de Patología, Laboratorio y Radio-Diagnóstico.

Si se hiciera una encuesta de hospitales centroamericanos para valorar la calidad científica de los hospitales del mismo, el nuestro saldría muy mal parado: Qué excusa daríamos al informar que en San Felipe, a pesar de contar con patólogos competentes, no suman a 50 el número de autopsias realizadas en los 5 años de funcionamiento que tiene el Departamento de Anatomía Patológica? Y qué excusa daríamos al informar que en nuestro Laboratorio Clínico no existe Departamento de Bacteriología, que los médicos o estudiantes interesados en algún caso tienen que recurrir a Laboratorios particulares y pagar por exámenes de Química sanguínea que no pueden efectuarse en el Hospital? Quizás el único Departamento básico auxiliar que no anda tan mal encaminado es el de Radio Diagnóstico, pero aún allí se necesita una bodega permanentemente repleta de material de trabajo, que se agota día a día, pues las exigencias de trabajo aumentan cada vez más; se necesitan dispositivos para la tomografía en serie, servicio de Angiografía, archivo de enseñanza, Depto. de conferencias clínico-radiológicas, etc. etc.

No para satisfacer demandas personales, o por favorecer un determinado grupo de médicos en San Felipe, sino para beneficio de todos y cada uno de nosotros, para beneplácito de la Facultad de Medicina y de sus estudiantes y para beneficio directo de los enfermos del Hospital, debe acondicionarse adecuadamente el Departamento de Anatomía Patológica, asignándole una partida de sostenimiento mensual para reponer láminas, soluciones fijadoras, deshidratantes, colorantes, equipo moderno necesario con que debe contar el laboratorio médico de los tiempos actuales, unidades de congelación, material y mesa de autopsias, etc. etc., para que nunca se detenga el servicio en su marcha y las biopsias se reporten a tiempo no importa el número que de ellas se remitan, para que se practiquen autopsias y se aproveche en conferencias dentro del Hospital y fuera del mismo, todo ese material precioso que día a día se nos pierde para detrimento de nuestra cultura científica nacional.

Sin un buen servicio de Patología y Laboratorio pierden todos los otros servicios del Hospital, ya que no puede completarse el estudio clínico de los diferentes pacientes quienes son los que al final pierden al no poderse realizar en ellos los diversos exámenes auxiliares tan necesarios hoy en día para la buena práctica de la Medicina Moderna

Es insospechada el área de proyección que la Anatomía y Fisiología Patológicas tienen sobre toda la Medicina; aunque estas cosas ya las sabemos de sobra, es nuestro deber insistir siempre en ellas, porque ¿de qué calidad serían nuestros Congresos de Medicina, si los trabajos en ellos presentados no van debidamente documentados con material de los laboratorios Patológico, Clínico y Fotográfico? Qué valor tiene la es-

tadística en un Hospital sin base en diagnósticos Anatómicos y Fisiopatológicos? Cómo puede aspirarse al ejercicio de la Medicina Legal en nuestro País, sin el asesoramiento de Laboratorios Patológicos y Toxicológicos? Cómo puede marchar bien la Facultad de Medicina, cuando la instrucción en materia de Patología General y Especial queda relegada a última categoría? Qué avances pueden hacerse en una campaña contra el Cáncer, si la unidad de diagnóstico no cuenta con adecuado servicio de Patología y Citología? Cómo celebrar conferencias científicas en los Hospitales y centros médicos del país o fuera de él, sin el concurso de la Patología y cómo saber en general si los diagnósticos clínicos y tratamientos instituidos a nuestros pacientes estaban bien encaminados, en caso de fallecer éstos? Debemos culparnos de su muerte? O tener la satisfacción de no haber andado errantes por los linderos de la ciencia al conocer los reportes de autopsia? O será mejor que nunca lo sepamos, para evitar así la crítica? Y será quizás por eso que no damos un paso en pro de la práctica de autopsias y acondicionamiento del servicio de Anatomía Patológica en el Hospital San Felipe?.

Ninguna excusa es válida máxime en estos cruciales momentos, cuando hay un movimiento estudiantil tendiente al mejoramiento de la instrucción universitaria en demanda de más ciencia y menos teoría.

Pero he aquí que hemos llegado al punto álgido de la cuestión: Para que sea realidad en nuestro Hospital esa transformación científica de que hoy hablamos, es necesario modificar su presupuesto, triplicarlo y hasta quintuplicarlo, para poder hacerle frente a los gastos que dicha transformación implica. Es necesario estimular con buenos sueldos a los especialistas, que, por el carácter mismo de su especialización deberían estar dedicados exclusivamente a la investigación dentro del Hospital preparando trabajos científicos, conferencias, etc. y para ello necesitan disponer de tiempo amplio y suficiente, sin estar con la preocupación constante de terminar lo más pronto posible en el Hospital, para ir a ganarse el pan cotidiano con la práctica privada, la cual, para Patólogos y Radiólogos es tan escasa, reducida y mal remunerada.— Es nuestra responsabilidad hacer conciencia ante las autoridades gubernamentales superiores que en el ramo de Sanidad, para los fines que estamos anotando y para muchos otros similares, toda modificación presupuestaria, en el sentido de su aumento y no de su descenso, como ¡lógicamente podría ocurrir, tendientes al mejoramiento científico hospitalario sería un ánima mente recibida con beneplácito por el staff médico del Hospital San Felipe y de los demás Hospitales dependientes de dicho ramo en el resto del País.

Dr. RAÚL A. DUSON M

Director